

# Joseph Pérez

## “La objetividad no significa que uno tenga que ser aséptico”

Es catedrático de Civilización Española de la Universidad Michel de Montaigne Burdeos III. Sus trabajos sobre los Reyes Católicos le sitúan entre los hispanistas más importantes. “La Revolución de las Comunidades de Castilla, 1520-1521” es su obra clásica y a su amplia bibliografía se unirá el libro “Historia de España”, que será publicado en breve en nuestro país. En 1991 se le concedió el Premio Nebrija de la Universidad de Salamanca.

**J**oseph Pérez compartió con Tuñón de Lara su actividad docente desde el año 1965 y también los coloquios celebrados en la ciudad francesa de Pau.

**Pregunta.** ¿La Historia de Tuñón de Lara se caracteriza por su visión ética?

**Respuesta.** Yo creo que sí. Él tenía una gran admiración por la obra y la personalidad de Antonio Machado y algo de eso se le pegó. En Tuñón de Lara hay un aspecto moral, ético, que se nota en su obra y también en su forma de vivir.

**P.** Aparte de esa ética, Tuñón tuvo siempre intención de divulgación social, pero ¿qué otras cualidades de su historiografía se podrían destacar?

**R.** El propósito fundamental de Tuñón era comprender lo que estaba pasando, de dónde venía y cómo podía explicarse la situación y la peculiaridad de España. Y de ahí la investigación de todos los aspectos que podían permitir una aproximación y una interpretación global del quehacer histórico.

**P.** ¿Podríamos decir que Tuñón de Lara pretendía devolver la Historia al pueblo?

**R.** Sí. La Historia de los siglos XIX y XX, cuando empezó Tuñón a interesarse por estos temas, era una Historia de reyes y batallas y de acontecimientos políticos que interesaban a una elite de intelectuales, de políticos y abogados. El pueblo venía en un segundo plano y Tuñón reivindicó todo un sector de la Historia que se pasaba por alto. Uno de sus primeros libros es sobre las variaciones del nivel de vida de la gente. Trató de ver una Historia que no se limitaba a una espuma social elitista, sino que quiso ver la vida del pueblo español en el siglo XIX y XX.

**P.** ¿Cómo influyen la Escuela de los

Annales y los autores marxistas en Tuñón?

**R.** Con los Annales comparte el rechazo de la Historia de reyes y batallas que he nombrado antes. El marxismo influyó claramente en Tuñón, pero su marxismo no fue provocador militante, sino que no trataba de imponer ningún criterio. En su labor historiográfica concede mucha importancia a los elementos marxistas alejados del marxismo vulgar, interesado en la economía. Tuñón hace una Historia con un peso muy grande en las estructuras económicas, sin duda, pero no comete el error de decir que eso es lo fundamental.

**P.** Las nuevas corrientes historiográficas tienden hacia el reduccionismo, ¿es ese el porvenir de las líneas de investigación de la Historia?

**R.** Tengo la impresión de que a Tuñón de Lara no le habría gustado mucho esta Historia en migajas que se puso de moda en cierto momento. Él decía que la Historia no se puede estudiar a rebanadas. Desgajar la Historia en microproblemas más o menos anecdóticos no tiene demasiado interés.

**P.** Usted afirma que la objetividad es no deformar los hechos. ¿Qué puede hacer un historiador para que eso sea posible?

**R.** Yo he estudiado un poco la Historia de los Austrias y de la Inquisición, y procuro ser objetivo utilizando todos los documentos que tenemos sobre esos temas. Creo hacer una obra objetiva al no descartar ningún documento, pero eso no me impide decir que la Inquisición es una barbaridad. La objetividad no significa que uno tenga que ser aséptico ante lo que está pasando. Tuñón era antifranquista, pero eso no le impide acercarse al franquismo teniendo en cuenta todos los elementos. Uno puede ser completamente objetivo y tomar partido.

*El hispanista francés habla de su amigo y colaborador Manuel Tuñón de Lara del que destaca, como motor de su historiografía, la necesidad de comprender las raíces del conflicto que desangró a España.*

**P.** ¿Es necesario adecuar el pensamiento a los hechos para hacer Historia?

**R.** Está claro que la labor de un historiador no es arbitrar, ni distribuir los méritos y los deméritos. El historiador debe proponer una visión global de una época de la manera más objetiva que pueda hacerlo y que el lector saque la conclusión que le dé la gana. Pero no hay que olvidar que el historiador tiene también derecho a opinar.

**P.** Usted, como experto en el siglo XVI, ¿considera que es más fácil ser objetivo sobre algo que ocurrió hace cuatrocientos años?

**R.** Es más fácil porque la Historia contemporánea muchas veces ha sido una Historia vivida, y es difícil apartarse de todo lo que se ha sufrido. Es el caso de Tuñón, que tuvo que exiliarse de su patria, lo que siem-

tiempo estudiando las cuestiones. El problema de un gobernante es decidir, y a veces, pensándolo tanto, perdía la oportunidad de reaccionar a tiempo. En su época se decía que la reina de Inglaterra actuaba y

que tomar muchas precauciones.

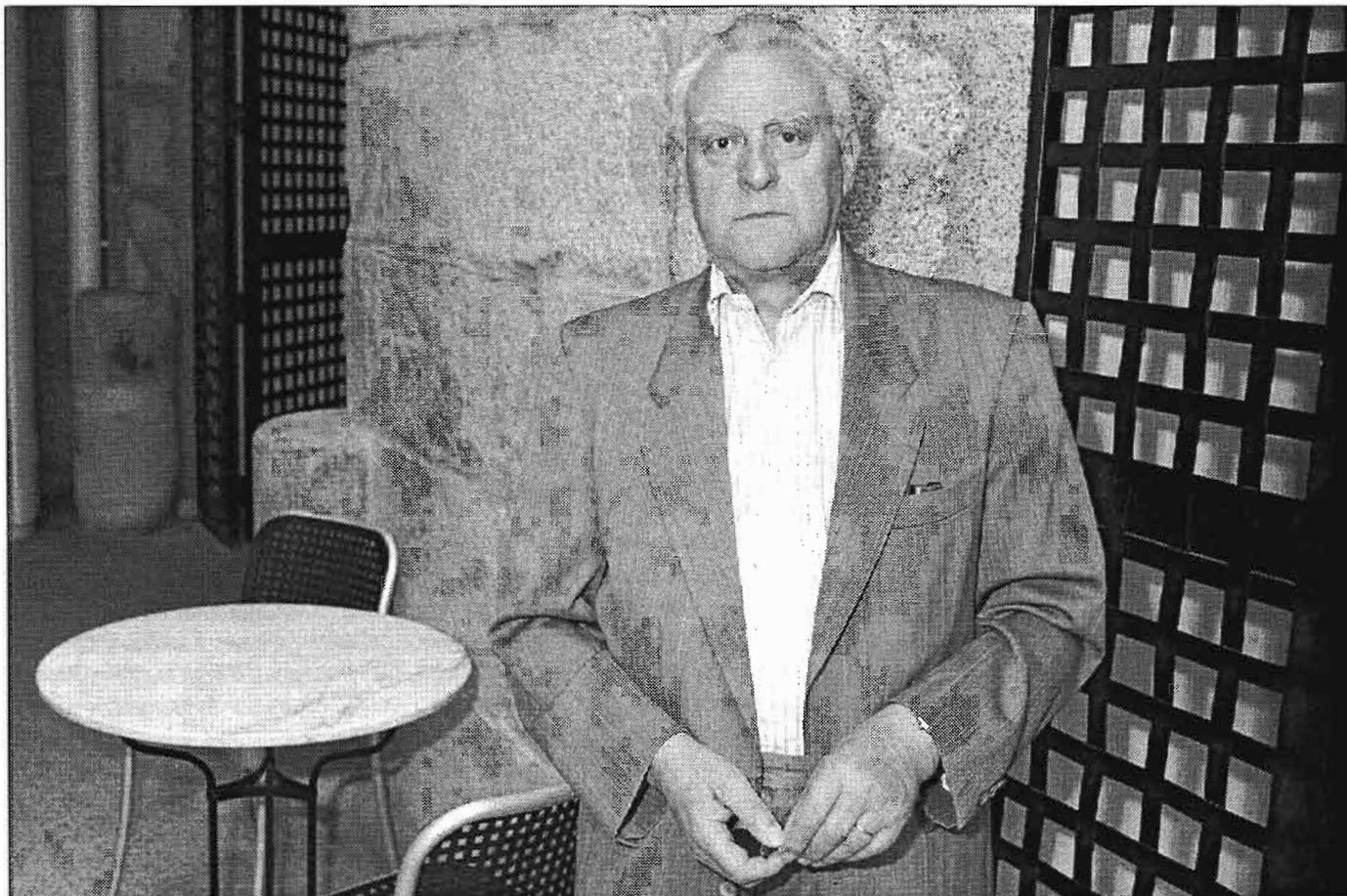
**P.** Esa precaución, que podemos llamar autocensura, ¿ha existido también en Francia con algún tema histórico reciente?

**R.** Sí existe. Está ocurriendo ahora con respecto a cómo los franceses están reaccionando ante la Historia de 1940 a 1944. Los franceses colaboraron con Alemania y se produjo una especie de guerra civil, que tuvo incluso persecución de judíos. Hubo una época, tras 1945, en que estos temas no eran tratados por los franceses. Ahora se vuelve a pensar en escribir e investigar sobre esta época, pero se está dando una ocultación y autocensura, por lo menos inconsciente. Incluso muchas de las víctimas prefieren no hablar de esto. Hay complejo en muchos sectores de la sociedad.

**P.** ¿La historiografía española ha tenido

▼

**«La labor de un historiador no es arbitrar, ni distribuir los méritos y los deméritos»**



pre es violento. Es imposible ser desapasionado cuando se habla de una época.

**P.** Al igual que usted hay muchos hispanistas interesados en el siglo XVI, en concreto en la figura de Felipe II. Geoffrey Parker opina que era un rey muy desordenado, ¿cuál es su postura?

**R.** A Felipe II le gustaba estudiar detenidamente la documentación. Era un gran burócrata, de eso no cabe duda, y muy concienzudo en su labor de gobernante, por lo que se le podría considerar como un personaje con un gran sentido de la organización, pero que perdía mucho

que él tardaba mucho en decidirse a actuar.

**P.** Hay muchos hispanistas extranjeros que han escrito sobre temas que en España todavía no han sido tratados con detalle, ¿a qué se debe este fenómeno?

**R.** Hoy en día no lo sé, pero hubo una época en que todo esto se explicaba por motivos políticos. Era más fácil para gente como Gabriel Jackson escribir un libro sobre el franquismo que para un español. Cualquier extranjero lo tenía mucho más fácil, porque si un español quería publicar un libro de Historia Contemporánea en España, en tiempos de Franco, tenía

su etapa más oscura, en lo que se refiere al silenciamiento y la manipulación de hechos, en el franquismo?

**R.** La época del franquismo acudía a otras épocas e incluso desvió símbolos de otros siglos para apropiárselos, como hizo Falange. Los Reyes Católicos, de donde salieron el yugo y las flechas, no se pueden identificar con tal o cual ideología. No hay duda de que ese reinado fue un régimen autoritario, y que supuso una gran época para España. En el franquismo se intentó sacar de allí la ilusión y la añoranza del Imperio.

**Jaime Fernández**